
Candau Chacón, María Luisa (ed.), *La incierta vida de las mujeres. Emociones, anhelos y conflictos en España y América (siglos XVII-XX)*, Madrid, Sílex, 2024, 460p. ISBN: 978-84-10267-44-2. 24€ 

Mujeres, emociones, conflictos. Incertidumbres del corazón, el matrimonio y la vida (María Luisa Candau Chacón). PARTE PRIMERA. VOLVER A EMPEZAR. LA SOLEDAD DE LAS MUJERES Y LOS AFANES DE SUPERVIVENCIA. *En nuevas tierras y con nuevos matrimonios*. Viajes y destinos inciertos. Mujeres en busca de un futuro a través del océano en el siglo XVII (Palmira García Hidalgo y Cristina Ramos Cobano). Emociones, conflictos y afectos en la distancia. De la Isla de León (Cádiz) a Veracruz / Jalapa. Siglo XVIII (Isabel Testón Núñez y Rocío Sánchez Rubio). Volver a empezar. Las mujeres bígamas en la región del Bajío en tiempos de la colonia (María Luisa Candau Chacón). *Ante el mal trato y la pobreza. Finales trágicos y mujeres criminales*. En defensa del matrimonio: mujeres, honra e integridad física en el Perú virreinal (1750-1821) (Ruth Magali Rosas Navarro). «Esto sucede de los casamientos a disgusto». El final trágico de una mal casada: Carmen Pino. Concepción, Chile, siglo XIX. Mujeres homicidas en Morella, 1936-1959 (Mónica Lorena Murillo Acosta). *Sobreviviendo*. Dueñas de su dinero, libres y empoderadas en el Guanajuato ilustrado (José Luis Caño Ortigosa). Mujeres solas y mujeres ¿pobres? Dinámicas femeninas ante situaciones de dificultad en Quito 1665 a 1705 (Diana Eva Lamana Campo). PARTE SEGUNDA. AVENTURERAS, ESCRITORAS, EMPRENDEDORAS. EL REFLEJO DE LOS ANHELOS Y LOS CAMINOS DE LA REALIZACIÓN PERSONAL. El corazón en la pluma: evocación, nostalgia e intelectualidad en la obra de Amelia Agostini del Río (1896-1996) (María Nieves Verdugo Álvez). ¡Por la mujer y la anarquía! Blanca de Moncaleano y su práctica editorial en los albores del siglo XX (Gabriela López Ruiz). Consuelo Uranga. Una vida incierta y apasionada entre la literatura y la militancia comunista en México, 1921-1952 (María de Lourdes Cueva Tazzer). Elena Torres Cuéllar (México, 1893-1970). Del mineral al mundo. Trayectoria de una mujer de grandes ideas (Rocío Corona Azanza). Cartas de la tía Pepita: contrariedades y satisfacciones de un viaje a Cuba en 1920 (Pilar Cagiao Vila). Días de aventura: crónica de un viaje por el Caribe a través de la pluma de Anna Hyatt (1924) (Rosario Márquez Macías). *Autores*.

A diferencia de otras investigaciones, especialmente anglosajonas, que se han ocupado del mundo de las emociones desde un ámbito más teórico y que parecen huir de las fuentes archivísticas a fin de elucubrar sin pruebas, o de aquellas que abordan la historia de las mujeres desde una perspectiva exclusivamente cuantitativa y que suelen despreciar la variada y rica casuística emanada de otros fondos, las obras publicadas y coordinadas por María Luisa Candau tienen la gran virtud de exponer casos, de trabajar con documentos que tienen como protagonistas a mujeres concretas y con una personalidad



RECENSIONES

digna de ser objeto de la atención, hasta el punto de convertirse en una referencia para la investigación histórica.

El libro coordinado por Candau se organiza en dos partes. La primera, a mi modo de ver la más interesante y la que mejor se ajusta a los objetivos de esta obra, se centra en las emociones vividas por las mujeres en torno a la soledad y a la supervivencia, lo que en su introducción denomina, con acierto, «incertidumbres del corazón». En este caso, el Nuevo Mundo, un espacio que se abrió también para las mujeres, tuvo un impacto considerable en todas ellas. La aventura de la emigración, analizada a partir de las «licencias de embarque» reguladas por la Casa de Contratación (García Hidalgo y Ramos Cobano), permite una cuantificación (más de 23 000 mujeres entre 1493 y 1814), con cambios en las fluctuaciones migratorias a lo largo del tiempo. Pero el capítulo refleja, sobre todo, las dificultades en medio de las cuales se desarrollaba el viaje y cuáles fueron las motivaciones que les impulsaban a cruzar el océano, que no solo se resumen en acompañar a sus maridos, sino que también incluyen el sueño de una vida distinta o la esperanza de una vida mejor. Y sus protagonistas tienen nombre: Catalina, Crispina, Juana, Francisca... estudios de caso que nos permiten acercarnos mucho mejor a una realidad a veces tan olvidada. ¿Y las mujeres que permanecieron en la península esperando el regreso de los maridos «ausentes en Indias»? El «desgarro sentimental» de Catalina Grial que permaneció en Cádiz, a finales del siglo XVIII, es narrado con todo lujo de detalles, gracias al análisis de la rica correspondencia que mantuvo con su marido Francisco (Testón Núñez y Sánchez Rubio). Son 32 cartas intercambiadas por el matrimonio que nos hablan de los negocios familiares, de los vínculos entre los esposos, de amor, de tensiones, de penurias, de esperanzas, de los hijos, «historia viva de sentimientos, pasiones y afectos de una pareja separada por un inmenso océano» (p. 112). En esta sugerente empresa de reconstrucción de historias de vida, Candau se ocupa de analizar las causas de mujeres juzgadas por bigamia (un delito esencialmente masculino) en el Guanajuato colonial, entre los siglos XVI y XVIII; 39 encausados por el Santo Oficio de los cuales ocho fueron mujeres (Isabel, Francisca R., Marcela Bernarda, Francisca G., María Casimira, María Guadalupe, María Ignacia, María Manuela). Estas, presionadas por la necesidad (fugadas, abandonadas, maltratadas, pobres), pero impulsadas también por el amor y la pasión, aspiraban con su segundo matrimonio a tener una nueva oportunidad en sus vidas, a ese, quizás quimérico, «volver a empezar». Sin embargo, unas terminaron condenadas a abjuración, azotes y destierro; otras, las menos, lograron huir a su suerte fingiéndose indias y cambiando de jurisdicción.

Una nueva sección, en esta primera parte, se ocupa de asuntos criminales que tuvieron a las mujeres como protagonistas en circunstancias variadas. Por ejemplo, cómo se enfrentaron las esposas a la humillación del amancebamiento de sus maridos en el Perú virreinal de finales del siglo XVIII (Rosas Navarro) y, como consecuencia, la violencia, los insultos entre unos y otros y la defensa del valor sacramental del matrimonio frente a las mancebas. El caso de la parricida Carmen Pino, ejecutada en Concepción (Chile), en 1854 (González Gómez), responsable confesa del asesinato de su marido, como consecuencia, entre otras razones, de vivir en un matrimonio forzoso caracterizado por los escándalos y episodios de violencia. O, por último, los 23 casos de las mujeres homicidas de Morelia entre 1936-1959, aunque, en la mayoría, aquellas «mostraron una falta de voluntad en el

RECENSIONES

acto de matar» (p. 225) y cometieron su delito o por imprudencia o, como Natalia Olayo, en defensa propia (Murillo Acosta).

El último apartado de esta primera parte, «Sobreviviendo» se detiene en un tema de creciente interés, como es el del papel de la mujer como propietaria o administradora de negocios. De esta forma se recogen los ricos ejemplos del Guanajuato del siglo ilustrado (Caño Ortigosa) en donde a través del seguimiento de las escrituras notariales se puede desentrañar el papel desempeñado por las mujeres en las actividades económicas locales (agrícolas, ganaderas, mineras, compraventa de inmuebles, fundamentalmente) y que demuestra cómo «las guanajuatenses evidenciaron una fuerte capacidad para defender sus intereses», hasta el punto de que «no extraña que las mujeres de la América española llegaran a conformarse como una pieza clave de la sociedad y de la economía indiana (pp. 254 y 255). Una capacidad de supervivencia que también se vislumbra en el Quito colonial entre 1665 y 1705, gracias a las noticias aportadas por las actas notariales y los expedientes de pobreza (Lamana Campo). En efecto, en este caso, las protagonistas son mujeres pobres o con dificultades, como María de Pazmiño, que caminaba descalza por las calles de la ciudad, o luchadoras, como la viuda Micaela López, opuesta a las maniobras de su enemigo, el corregidor Francisco de Meneses, que ponían en peligro sus negocios. Mujeres que supieron o intentaron hacer frente a la adversidad con un mínimo de dignidad y que demostraron contar con autonomía y recursos suficientes para superar o aliviar su situación de desvalimiento.

El ámbito cronológico de la segunda parte de esta obra es el siglo XX y tiene la virtud de centrarse en lo que denomina «realización personal», a partir de las experiencias de vida de mujeres aventureras, escritoras y emprendedoras. Entre ellas está la profesora y escritora portorriqueña Amelia Agostini (1896-1996) (Verdugo Álvez), autora de *Viñetas de Puerto Rico* (1965), y que puede comprenderse mejor a través de su mundo afectivo, del amor maternal y los estragos de la dolorosa experiencia de la muerte de su segundo hijo, Miguel Ángel. También se incluye el estudio de tres activistas políticas —no se mencionan de otras tendencias, en un ejercicio de visibilización parcial—, como la anarquista colombiana Blanca de Moncaleano y su papel como editora, entre otras publicaciones, del periódico *Regeneración*, órgano del libertario Partido Liberal Mexicano y en especial su particular discurso dirigido a la mujer, las comunistas mexicanas Consuelo Uraga (Cueva Tazzer) —que tras su infancia y juventud como poetisa en Chihuahua marchó a México D. F. para desarrollar una vida de compromiso social y agitación política en defensa de las mujeres trabajadoras mexicanas a través de las filas del CSUM (Confederación Sindical Unitaria de México)— y Elena Torres Cuéllar (Corona Azanza), «maestra, feminista, sufragista, comunista», formada en los Estados Unidos, que se ocupó de diferentes responsabilidades en el gobierno de su país, y también a nivel internacional en la UNESCO. Finalmente, las dos últimas colaboraciones nos hablan de dos viajeras, la madrileña Josefina Fernández Duro, tía Pepita (Cagiao Vila), autora de unas memorias de sus viajes por el México revolucionario, Cuba y Estados Unidos, entre otros itinerarios que emprendió a lo largo de su vida, y el que realizó Anna Vaughn Hyatt por el Caribe con su esposo, el prestigioso hispanista Archer Milton Huntington, en 1924 (Márquez Macías). Este periplo quedó plasmado en la correspondencia que mantuvo con varias personas, un total de 18 cartas, que vienen a ser una crónica del viaje, no destinada a su publicación,



RECENSIONES

en donde se nos presenta como «una magnífica observadora, con un revelador sentido del detalle, signo de feminidad o al menos de curiosidad» (p. 428).

En definitiva, en este libro —fruto de los resultados del coloquio internacional celebrado en la Universidad de Guanajuato en septiembre de 2022, y que forma parte del proyecto «Pasiones y afectos en femenino. Europa y América. Perspectivas históricas y literarias, siglos XVII-XX»— no dejan de aflorar las emociones que experimentaron en su vida cotidiana mujeres de vario origen y condición, como Micaela, Juana, María, Josefa, Guadalupe y tantas otras, hasta ahora anónimas, y que en este libro afloran y se hacen presentes, a pesar de las dificultades que tienen los historiadores de enfrentarse a una documentación no siempre sencilla de acometer.

María Luisa Candau Chacón es catedrática de Historia Moderna y directora de la colección «Arias Montano» de la Universidad de Huelva. Ha centrado su investigación en la historia de las mujeres y especialmente en la historia cultural y de las emociones. Entre sus últimas publicaciones destaca su libro *Entre procesos y pleitos. Hombres y mujeres ante la justicia en la Edad Moderna* (2020) y la coordinación de obras como *Las mujeres y el honor en la Europa Moderna* (2014), *Las mujeres y las emociones en Europa y América. Siglos XVII-XIX* (2016), *Pasiones en femenino, Europa y América, 1600-1950* (2019) y *Viajeras de élite. Experiencias, recorridos, textos. Siglos XIX y XX* (2020).

Jesús M. Usunáriz
Universidad de Navarra

 <https://orcid.org/0000-0001-5274-2397>